

RETROSPECTIVAS

Sección Social

(Publicado el 5 de febrero de 1860
en «El Eco del Centro de Lectura»)

La España entera está hoy pendiente de los hilos del telégrafo, y los partes que nos transmite del teatro de la guerra, son buscados con avidez, leídos con el entusiasmo que infunde el amor patrio, porque cada uno de ellos nos anuncia una nueva batalla, y cada batalla es otra flor añadida a la corona de oro que con general aplauso, tejen nuestros hermanos en las costas africanas. Pero, lo que en estos momentos preocupa la atención pública, lo que tiene en suspenso los ánimos y hará latir en breve los corazones, es la próxima toma de Tetuán, que aguardan con anhelo todas las poblaciones de España; pues así en las oscuras aldeas, como en las populosas capitales, se hacen grandes preparativos para solemnizar como se merece tan fausto acontecimiento, que será una de las páginas más brillantes de la gloriosa epopeya que escriben nuestros valientes con sangre de los infieles.

La siempre leal ciudad de Reus, que a ninguna otra cede en patriotismo, no podía quedar rezagada en tan notable ocasión, y aparte de los festejos que ha acordado el Ilmo. Ayuntamiento, nuestros vecinos disponen cada día otros nuevos y entusiastas; las sociedades recreativas se proponen dar lucidos bailes; quién prepara un espléndido banquete, quién una brillante cabalgata, y todo indica que esta fiesta nacional será celebrada pomposamente.

Mas, ¡ay!, mientras unos recorren las calles al compás de alegres músicas, mientras otros luzcan sus trajes en los suntuosos bailes, y cuando la alegría y entusiasmo rebosen, en fin, por doquier; algunos seres desgraciados, sin el pedazo de pan para sus hambrientos hijos, sin una taza de caldo con que recobrar sus perdidas fuerzas; enfermos y desnudos, gemirán en el lecho del dolor, y sus lastimeros ayes quedarán apagados por la sonora voz de las campanas, que con lenguas de metal repetirán el eco de tan señalada victoria.

¿No es verdad que los lamentos de estos infelices formarían un doloroso contraste con el alborozo de la multitud? ¿Qué diremos de aquellos otros seres, que, con mengua de la civilización, sin hogar fijo en que vivir, con rostro escuálido y haraposos vestidos divagan errantes por estas calles implorando la caridad pública? ¿No sería

sensible que por falta de recursos se vieses privados de celebrar tan fausta nueva? Y mientras nuestros hermanos pelean allá en África, con tanto valor como entusiasmo, siendo el denuedo de nuestros héroes el terror de la morisma y el pasmo de toda Europa que contempla atónita sus grandes proezas, ¿sería justo ni noble, que quizás sus mismas madres, faltas de la ayuda de sus hijos, sin protección ni apoyo, yaciesen en la miseria y no les quedase otro recurso que el llanto? ¿Podemos permitir que rieguen nuestro suelo con sus lágrimas cuando riegan el africano con sangre de su sangre? ¿Hay por ventura acción más grande, más sublime y más heroica que proporcionar un día de solaz a esos desgraciados, enjugar sus lágrimas, mitigar sus penas y darles una recompensa que haga más llevadera su desgracia?

Así lo han comprendido los socios del *Centro de Lectura*, que reunidos en considerable número en la noche del domingo próximo pasado, y entusiastas de todo lo bello y grande, tocaron tan importante cuestión. Imposible nos es describir el entusiasmo que reinó en esta sesión que bastaría por sí sola a inmortalizar el nombre de la sociedad. Débil es nuestra pluma para hacerlo y nuestra voz se embarga al recordarlo.

El señor Presidente expuso, en claras y sentidas frases, que creía anticiparse a los deseos de los señores socios, proponiendo que la esperada e importante noticia de la toma de Tetuán, fuese celebrada como corresponde a los altos intereses morales que representa el *Centro de Lectura*, y digna, al propio tiempo, de la ciudad que lo abraza en su seno, y manifestó que nada más adecuado al sublime objeto de la Sociedad y a la proverbial filantropía de estos vecinos, que al hacer en tan solemne día una cuestación a favor de las clases desvalidas. Señaladas muestras de aprobación acogieron tan filantrópico pensamiento y varios socios lo enaltecieron como merece, si no con elocuentes y largos discursos, con sencillas y sentidas frases salidas de lo más hondo del corazón. Terminada esta discusión nombróse una comisión directiva, que la componen cuatro individuos de la junta de gobierno y cinco señores socios, y se acordó que al saberse tan anhelada noticia, los socios del *Centro* que lo tengan a bien, recorrerán las calles en lucida cabalgata, acompañados de una armoniosa música y de varios emblemas alegóricos al caso, recogiendo donativos para socorrer la indigencia. En el momento se abrió una suscripción para sufragar los gastos que reportare este acto de piedad, debiendo entregarse

el sobrante a los pobres, y encargándose algunos socios en particular, de cubrir el déficit si acaso lo hubiere.

Tal fue en resumen el resultado de esta reunión, cuya memoria quedará por siempre grabada en el corazón de los que a ella asistieron, y será una de las mejores joyas que adornarán el *Centro de Lectura*.

Al hacerlo público por medio de nuestro Semanario, abrigamos la fundada esperanza de que tan noble pensamiento será fiel intérprete de los filantrópicos sentimientos que en ocasiones solemnes han mostrado estos vecinos. Y no tan solo lo esperamos, sino que estamos firmemente persuadidos, de que los infelices que divagan por la ciudad, celebrarán tan próspero suceso, con una abundante sopa o bien una bien ordenada caridad; que aquellos, que imposibilitados para el trabajo, yacen en el lecho del dolor y recibirían con rubor una limosna pública, serán socorridos en sus des-

gracias; y que muy particularmente, las madres que faltas de recursos tienen el fruto de sus entrañas expuesto en tan gloriosa lucha, hallarán, cuando menos, un consuelo a sus pesares y suplirá en parte la caridad la falta de sus queridos hijos.

¡Oh, sí! Abrigamos el íntimo convencimiento de que el éxito más lisonjero coronará nuestra idea, y las clases menesterosas bendecirán nuestra obra; porque el ángel de amor y consuelo, que tiende sus blancas alas a la miseria y horfandad; el símbolo sagrado de nuestra divina religión; el ósculo fraternal que une al rico con el pobre, el lujo con la miseria... la caridad, hermosa antorcha que alumbraba perenne el generoso corazón de los reusenses, aumentarán más y más su luz en tan memorable día, y las alabanzas de los infelices flotarán por los aires y subirán al Cielo, como el eco de virtuosa armonía.

SALVADOR VIVES

SERVICIO METEOROLOGICO DEL CENTRO DE LECTURA

ENERO DE 1967

	Máxima	Día	Mínima	Día	Promedio	Desviación del promedio de los últimos 19 años
Temperatura (en grados C.)	17	29	0	varios	7	— 1'7 gdos.
Presión atmosférica (en mm. de mercurio) . .	770	27	754	8	765	+ 5 mm.
Velocidad del viento (Km. recorridos en 24 h.).	600	6	36	15	185	+ 15 Kms.
Humedad relativa (% de saturación)	84	29	44	24	60	— 7 %.
Evaporación (en mm.)	6	6	1	varios	2'5	— 2'2 mm.
Horas de sol eficaz.	8'50	28	0	11	5'50	+ 4'38 hrs.
Visibilidad horizontal (en Km.).	30	24	1	20	15'5	— 1 Km.
Lluvia caída.	15 litros por m. ² en 4 días de lluvia apreciable.					

Máxima precipitación: 10 litros por m.² el día 11.

Desviación del promedio de este mes: — 1'5 litros.

COMENTARIO.—La tónica del mes de enero ha sido la continuación de la sequía que venimos padeciendo desde los finales del invierno del año anterior, siendo la lluvia recogida la mitad del promedio del mes de enero. La presión barométrica se ha mantenido casi todo el mes por encima de los valores normales lo que ha dado, por lo general, unos días cálidos y soleados y unas noches frías por la irradiación con frecuentes heladas y escarchas. Los vientos secos y fríos del noroeste no han faltado este año durante el mes de enero, que es el mes en que florece el avellano y es necesario para que luego se desarrolle bien el fruto.

BIBLIOTECA - ESTADISTICA MENSUAL

LIBROS SERVIDOS

ENERO 1967

Obras Generales	Filosofía	Religión	Ciencias Sociales	Filología	Ciencias Puras	Ciencias Aplicadas	Bellas Artes	Literatura	Historia y Geografía	TOTAL
1533	49	100	373	796	498	362	364	1584	530	6189